

de Rosas», y la rosa oficial de Portland, fué extraordinariamente premiada por su belleza y por su exquisito desenvolvimiento. Con esos antecedentes, la avenida de las rosas es la culminación de una serie de ideas y de planes, que han tenido popularidad creciente en la ciudad de Portland, la cual, desde hace 25 años, en una Asamblea General Presbiteriana, fué llamada «la ciudad de las rosas». Más tarde, en 1905, en otra Exposición, esa rosa fué declarada «Reina de las Flores», y grandes ramos fueron presentados como obsequios a todas las mujeres que visitaron la exposición. Se fundó, entonces, la «Asociación de las Rosas de Portland», y otras instituciones análogas, para estimular esos cultivos, movimiento que tomó una mayor intensidad en Portland, cuando se estableció en Washington Park, el año 1917, un «Jardín Internacional de experimentación de Rosas», en relación con la «Asociación Americana de Rosas», dando esto base para que se trajeran a los Estados Unidos muchas

muestras de plantas de rosas europeas. El boulevard Sanddy, al cual va a terminar la nueva Avenida de las Rosas de Portland, es un camino recto, que corre diagonalmente a través del barrio residencial de la ciudad, en una atractiva región campestre, hasta llegar al río Columbia.

Bajo la dirección de C. P. Keyser, superintendente del Departamento de Parques de Portland, se han preparado todos los detalles para que rápidamente queden plantados, a derecha e izquierda, los miles de rosales antes referidos y muchos miles más están preparados para hacer de la Avenida de las Rosas, en Portland, uno de los más bellos ejemplares en su clase. Apoya con entusiasmo estos progresos urbanistas de los Estados Unidos, la famosa revista norte-americana *The American City*, de donde tomamos estos datos, y es seguro que esa magnífica idea será pronto imitada por otras muchas ciudades de la vecina gran república.

(Revista Municipal, Habana).

—Caminos de la hoja fugaz... de la im-
[poluta
nube... del ala joven... de la divina estrella...

CANCION DE LAS NOCHES DE PLATA

Bajo el hervor de blancura
de un cielo terciopelado,
penétranos la dulzura
del silencio iluminado.

Celeste diafanidad
que a las almas da su emblema
y a los sueños la suprema
cristabilidad.

Las horas se han detenido
junto a la muda fontana
del deseo y del olvido,
del ayer y del mañana.

Y en armoniosa unidad,
nuestro latido disperso
comparte la ubicuidad
de un astro en el universo.

¡Eternidad ilusoria,
dulce engaño de un momento
en que rompe el pensamiento
su alianza con la memoria!

¡Magia de la fantasía
que al suave claro de luna
nos va disolviendo en una
vasta y múltiple armonía!

Creemos inmortal la hora
que pasa rápidamente,
sin presentir a la aurora
que ya palpita en oriente.

Cautívanos el risueño
serafín de la quimera
y vamos hilando un sueño
de noche de primavera.

Y si en tanto palidece
el argentino raudal
de la comba sideral,
y tiembla y se desvanece...

¡nada importa! Dominados
por el goce inaccesible,
siguen los ojos clavados
en una estrella invisible...

LAS NOCHES DE ORO

Tenemos el corazón
abierto como una rosa
y liba en él, mariposa
de juventud, la ilusión.

En los labios musicales
canción y beso han nacido
juntos, al calor del nido
de los ensueños cordiales.

Los ojos, a toda forma
dan su dulzura, y en torno
armonizan el contorno
con la visión de su norma.

Y vemos crecer el día
como un árbol, a la vera

Página lírica

De Rafael Alberto Arrieta⁽¹⁾

LA VISION OPTIMISTA

Mi vecino, al pasar esta mañana,
me dió los buenos días y dejó en mi ventana
tres rosas de su huerto, fragantes, deliciosas,
húmedas de rocío. Desde un cristal, las
cual tres imaginarias, ideales [rosas,
cabezas fraternales,
sobre mi mesa asisten a mi trabajo. Siento
el solidario apoyo de su aliento
común en que la idea se perfuma
de bondad y al surgir besa la pluma.

¡Oh, clara, fresca y suave compañía
que me hizo bueno en todos los actos de
[este día!

pues fué mi corazón como una fuente,
pródigo, musical y transparente;
fluyó de mis palabras recóndita dulzura;
ni la violencia ni la crispatura
mancharon el espíritu o la mano
llenos del oro del cariño humano,
y ¡oh, noche! en esta hora bella y santa
del ensueño, mi amor se aviva y canta.

Vecino: si los hombres supieran obse-
[quiarse
con rosas de su huerto al saludarse,
si al pasar como usted esta mañana
nos dejáramos todos la flor en la ventana!
¡Cordialidad sencilla, propósito clemente,

comunidad viril en la belleza!
¡Armonía del músculo, la frente
y la delicadeza!

EN LA RIBERA

Dijimos al batelero:
—Pásanos en tu batel.
—Pasaré a uno primero,
luego al otro, dijo él.

—Batelero, no pasamos
si impones separación,
que Amor y Dolor estamos
unidos a un corazón.

LIED

Eramos tres hermanas. Dijo una:
«Vendrá el amor con la primer estrella...»
Vino la muerte y nos dejó sin ella.

Eramos dos hermanas. Me decía:
«Vendrá la muerte y quedarás tú sola...»
Pero el amor llevóla.

Yo clamaba, yo clamo: «¡Amor o muerte!
¡Amor o muerte quiero!»
Y todavía espero...

LOS CAMINOS

—Tú que fuiste y retornas, indícame la
[ruta
mejor. Parto, y quisiera seguir tu clara
[huella.

1) Argentino.